

# 136 LINEAMIENTOS PARA LA PRIVATIZACIÓN

## ¡ESA POLÍTICA NO ES PÚBLICA! ¡NO A UN ACUERDO POR LO SUPERIOR!

### Comisión Nacional de Vocerías de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil.

Agosto de 2014.

En el año 2011 después de las masivas movilizaciones estudiantiles que obligaron al Gobierno Nacional a retirar el proyecto de Reforma a la Ley 30 del Congreso de la República, los y las estudiantes agrupados en la Mesa Amplia Nacional Estudiantil se dieron a la tarea de construir una Propuesta Alternativa de Educación Superior. (<http://bit.ly/1o80T7K>).

Para dicha tarea y por iniciativa de la MANE se celebró una reunión entre el Ministerio y los voceros de los estudiantes en la que la MANE planteó la necesidad de elaborar una metodología de construcción democrática que desembocara en una propuesta para solucionar la crisis de la educación superior (<http://bit.ly/1srW5KU>). La respuesta del gobierno fue afirmar que el único espacio válido para discutir era el ya definido por el Consejo Nacional de Educación Superior – CESU, desde el cual se buscaría concretar una política pública en el marco del “gran dialogo nacional”. Así las cosas, a la MANE no le quedaba más que acogerse a las reglas de juego establecidas de antemano por ellos. Cabe recordar que el CESU es un órgano controlado por el gobierno nacional, quien elige de manera directa o indirecta a más de la mitad de sus miembros y en el que los estudiantes y profesores solo tienen el 11% de la participación. Además, la MANE citó al Ministerio de Educación a siete debates públicos, la ministra no se hizo presente en ninguno y más de una vez el viceministro de educación superior, quien fungía como su delegado, abandonaba los recintos intempestivamente.

Con el propósito de confundir a la sociedad colombiana, el gobierno Santos y la ministra Campo afirman que la MANE participó y dio aportes al “Acuerdo por lo Superior 2034”, aunque el mismo documento confiesa que esa participación se dio porque el CESU “analizó los comentarios públicos y en redes sociales de la MANE” (Pg. 37). Una idea bastante distinta de democracia tiene el estudiantado. Esta debe surgir del debate participativo, de la discusión abierta en las universidades y plazas públicas y reconociendo la pluralidad de posiciones. La democracia parte incluso de definir entre diferentes los métodos para discutir, cuestión que como se dijo, no fue lo que hicieron quienes hoy afirman tener una “política pública” que recoge a todos los sectores y actores educativos del país.

El “Acuerdo por lo superior” contempla 136 lineamientos que obedecen, en su gran mayoría, a las recomendaciones del Banco Mundial y la OCDE y que busca abrir paso a la implementación de las disposiciones contenidas en los TLC y demás tratados multilaterales como la Alianza del Pacífico, frente a las cuales la MANE ya se ha pronunciado (<http://bit.ly/1o9hVBM>). Más grave aún es que según dijo la ministra Campo, estos lineamientos “ya están siendo implementados”. La política pública ya está siendo introducida por diferentes vías como lo son las reformas institucionales en las universidades y demás

Instituciones de Educación Superior, y se seguirán implementando por los entes territoriales, las distintas entidades que forman parte del sector educativo o por medio de leyes, actos legislativos o decretos, en un claro intento por dispersar la aplicación y minimizar los seguros reparos que estas medidas significan.

Es tan evidente la falta de participación del Movimiento Estudiantil y del grueso del profesorado que los principales problemas de la educación superior en Colombia brillan por su ausencia en el equívoco diagnóstico que el MEN y el CESU hacen en el “Acuerdo por lo Superior 2034”. No puede hacerse un balance positivo de la Ley 30 cuando está ha llevado a las universidades públicas a pasar de 150.000 estudiantes en 1992 a cerca de 650.000 en 2014, y ¡todo con los mismos recursos de hace 22 años!. El desaforado aumento de cobertura ha ido en claro detrimento de la calidad, prueba de ellos es el rezago en infraestructura, el penoso rol de la Ciencia y la Tecnología en nuestro sistema educativo y la precariedad laboral de los docentes. El tal “Acuerdo por lo Superior 2034” es otra forma de profundizar un modelo que concibe la educación como mercancía y no como derecho fundamental. Estos planteamientos son muy distintos a los planteados por la MANE en su propuesta, que además de ayudar a resolver los graves e históricos problemas del sistema de educación superior (financiación, autonomía y democracia, infraestructura, bienestar universitario...) concibe la educación como un derecho fundamental y bien común, apuntalando así un sistema de educación superior auténticamente al servicio de TODA la sociedad Colombiana.

Varios cuestionamientos surgen frente a esta política pública llamada “Acuerdo por lo Superior”, la cual haciendo honor a su nombre, es un acuerdo por las alturas, un acuerdo que implica un evidente desconocimiento de las demandas centrales que el movimiento estudiantil, los profesores y trabajadores del sector educativo, así como el grueso del movimiento social y popular, han puesto sobre la mesa en cuanto al fortalecimiento de la educación pública como derecho fundamental y bien común, lo que implica el reconocimiento del déficit de \$12.5 billones de pesos que tienen las 32 universidades públicas y el grave problema de los créditos educativos y la cartera morosa del 34 % del ICETEX.

Insistir en una manoseada visión de la paz para pretextar y viabilizar una educación puesta al servicio de la economía neoliberal, es continuar con un país que profundiza la grave crisis ambiental, los conflictos sociales, la antidemocracia, la dependencia de nuestra economía y la miseria de las mayorías del país. Por ello llamamos a toda la sociedad colombiana, incluidos los rectores y académicos que otrora se opusieron al proyecto de reforma neoliberal en 2011 a no creer en los cantos de sirena del gobierno que dejan intactos los problemas estructurales y en su lugar a conocer y fortalecer la Propuesta Alternativa que desde las universidades, colegios, hogares y calles se construyó para sacar del atraso a la educación superior colombiana y avanzar hacia una nueva educación para un país con Soberanía, Democracia y Paz.

**¡VIVA EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN COLOMBIA Y SU PROPUESTA ALTERNATIVA!**